

Un día los monstruos se dieron cuenta que ya no asustaban a los chicos.

Entonces tuvieron que idear un plan para causar terror otra vez. Frankenstein, Drácula, el Hombre lobo y otros seres horribles se juntaron para resolver el gran problema que tenían. ¿Lograrán resolverlo?

ISBN 978-987-1561-97-1



9 789871 561971



Darío A. Levin

TODOS LOS MONSTRUOS

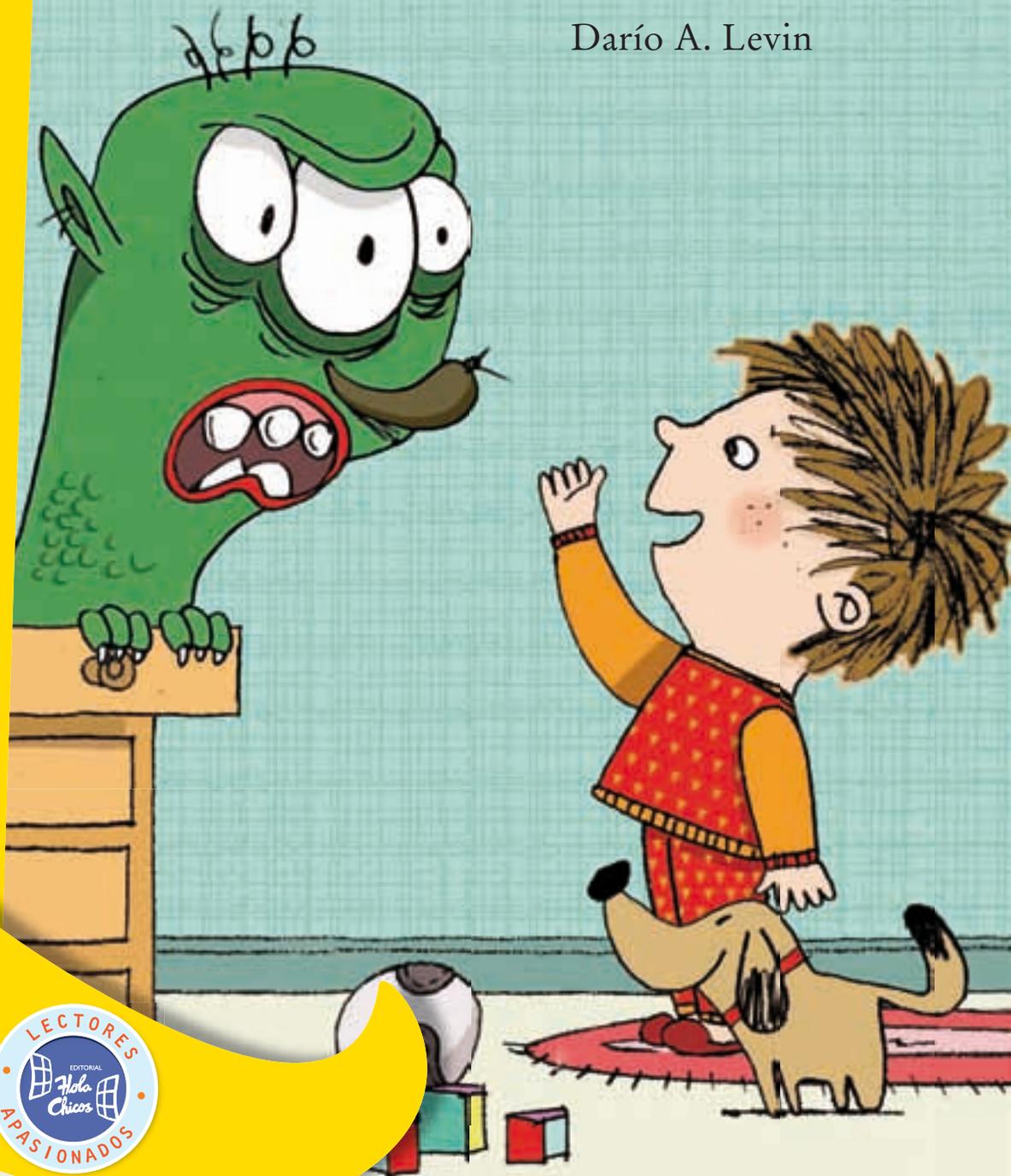
ilustraciones / Inaki Echeverría



TODOS LOS MONSTRUOS

Darío A. Levin

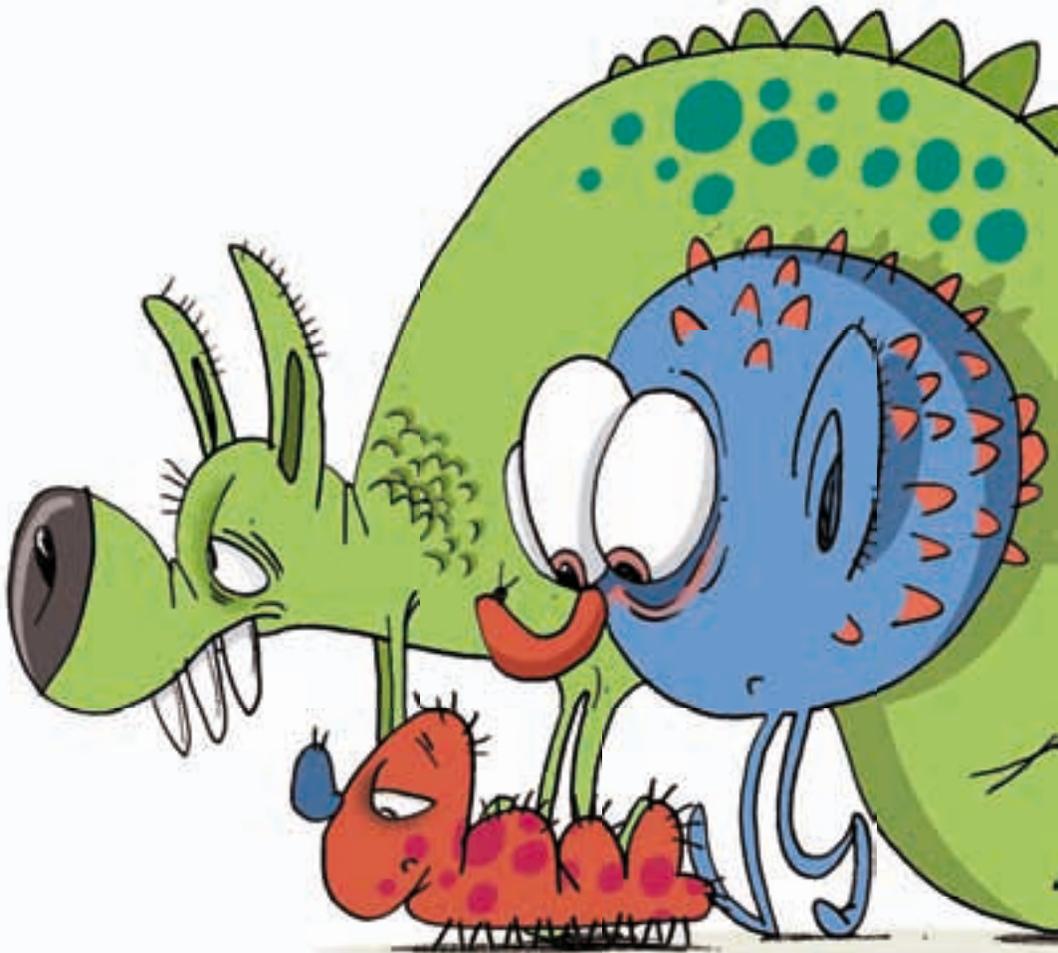
serie
ABRAZO
DE LETRAS





Darío A. Levin

TODOS LOS MONSTRUOS



* * *

A mi hija Sofía, por disfrutar juntos la vida.

* * *

EDITORIAL HOLA CHICOS
Av. Callao 1121 4° "D" (1023) CABA, Argentina.
Tel. / Fax (011) 4812-1800 / 4815-1998
e-mail: holachicos@editorialholachicos.com.ar
www.holachicos.com.ar

TODOS LOS MONSTRUOS

Autor: Darío A. Levin
Diseño de tapa e interior: Donagh I Matulich
Ilustraciones: Iñaki Echeverría

ISBN: 978-987-1561-97-1

Producción gráfica de 2.000 ejemplares realizada por Printerra SRL
Octubre de 2015

Levin, Darío A.
Todos los monstruos / Darío A. Levin ; ilustrado por Iñaki Echeverría. -
1a ed. ilustrada. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Hola Chicos, 2016.
32 p. : il. ; 24 x 17 cm. - (Abrazo de letras. amarillo ; 4)

ISBN 978-987-1561-97-1

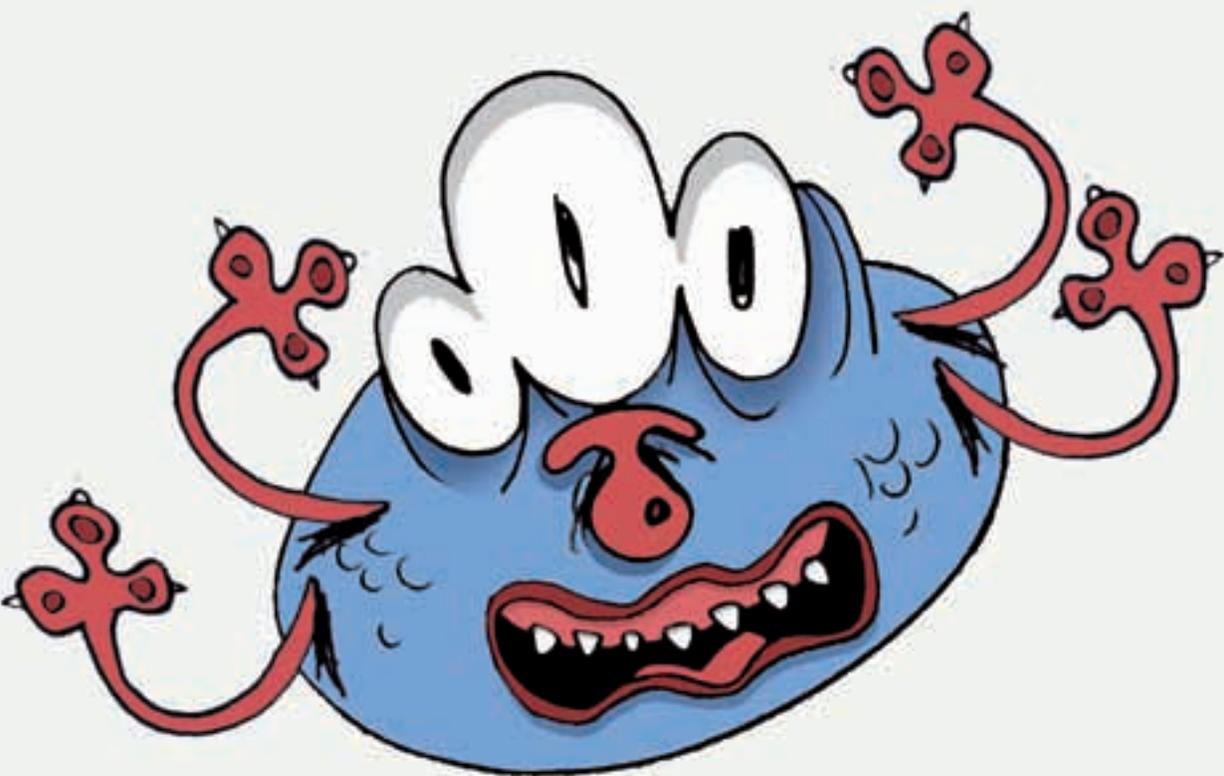
1. Cuento. I. Echeverría, Iñaki, ilus. II. Título.
CDD A863.9282

©2015 H ola Chicos S.R.L.

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11.723
Libro de edición argentina.

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otro métodos, sin el permiso revio y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11723 y 25446.





Hace muchos, muchos años, antes de que nacieran ustedes, antes de que nacieran sus padres, sus abuelos y los abuelos de sus abuelos, el trabajo de los monstruos era asustar a los chicos. Estos horribles seres se escondían debajo de las camas, dentro de los placares, en los cajones y en cualquier lugar que se puedan imaginar y en el que pudieran caber. **Pero una serie de eventos hizo que debieran cambiar de trabajo.**



Y esa serie de eventos empezó en el dormitorio de Fermín, un chico muy distraído, pero valiente. Le gustaba jugar con su perro y comer caramelos. Cuando alguien le daba caramelos, él los escondía en su cajón para que su mamá no se los comiera.



Pero un día, Fermín abrió su cajón para sacar todos los caramelos de frutilla y de ananá que le había dado su tío, **y un enorme monstruo salió del allí.** Fermín, sin haberse asustado ni un poquito, saludó al extraño ser.



—Hola señor monstruo, ¿cómo le va?

Con su cara verde y llena de arrugas, tres ojos negros y dos cuernos en la cabeza, miró a Fermín y le preguntó:

—¿No te asustaste? Soy un monstruo.

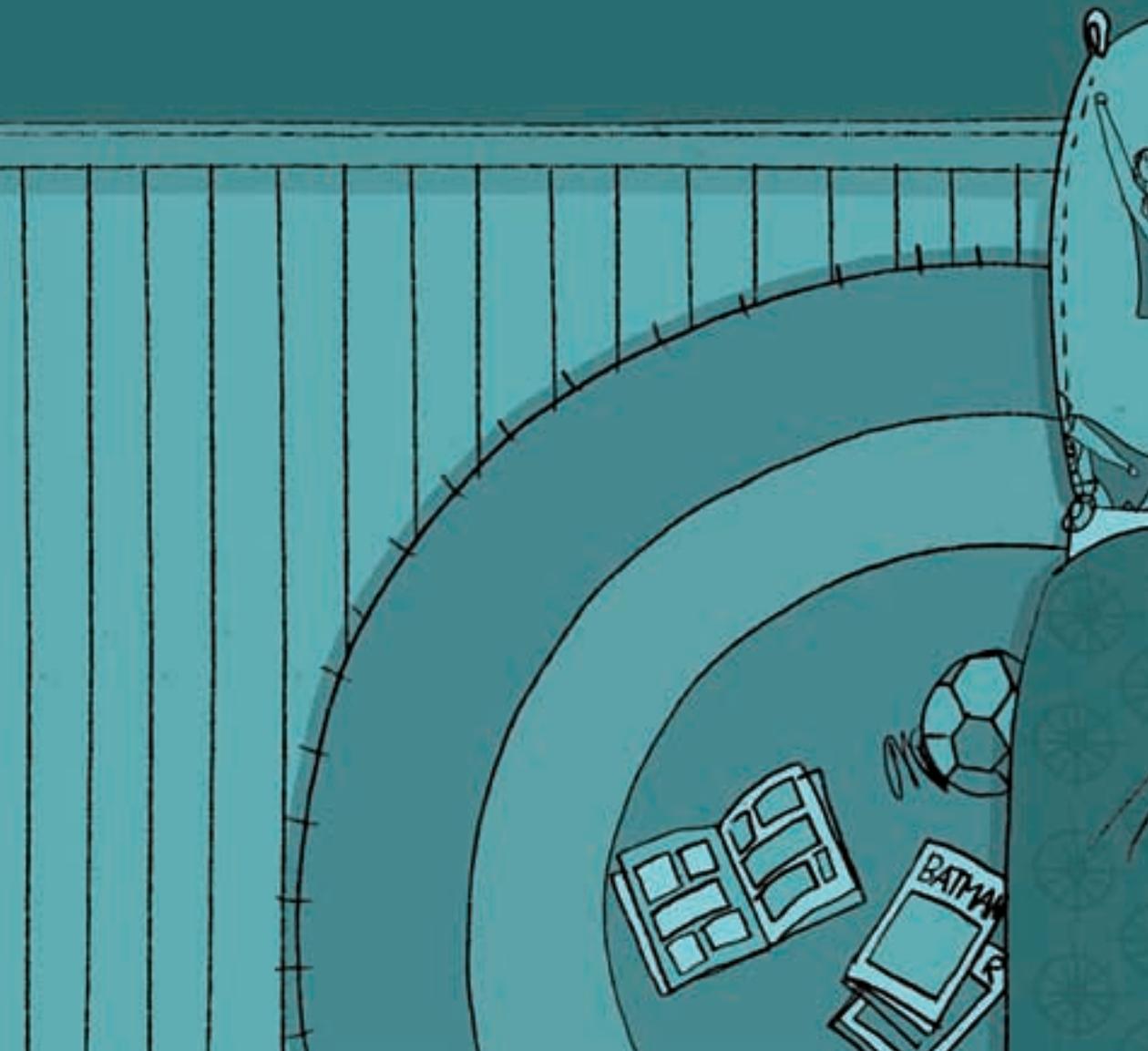
—¿Por qué me voy a asustar? ¿Me vas a comer? —le preguntó Fermín, mientras masticaba un caramelo de frutilla.



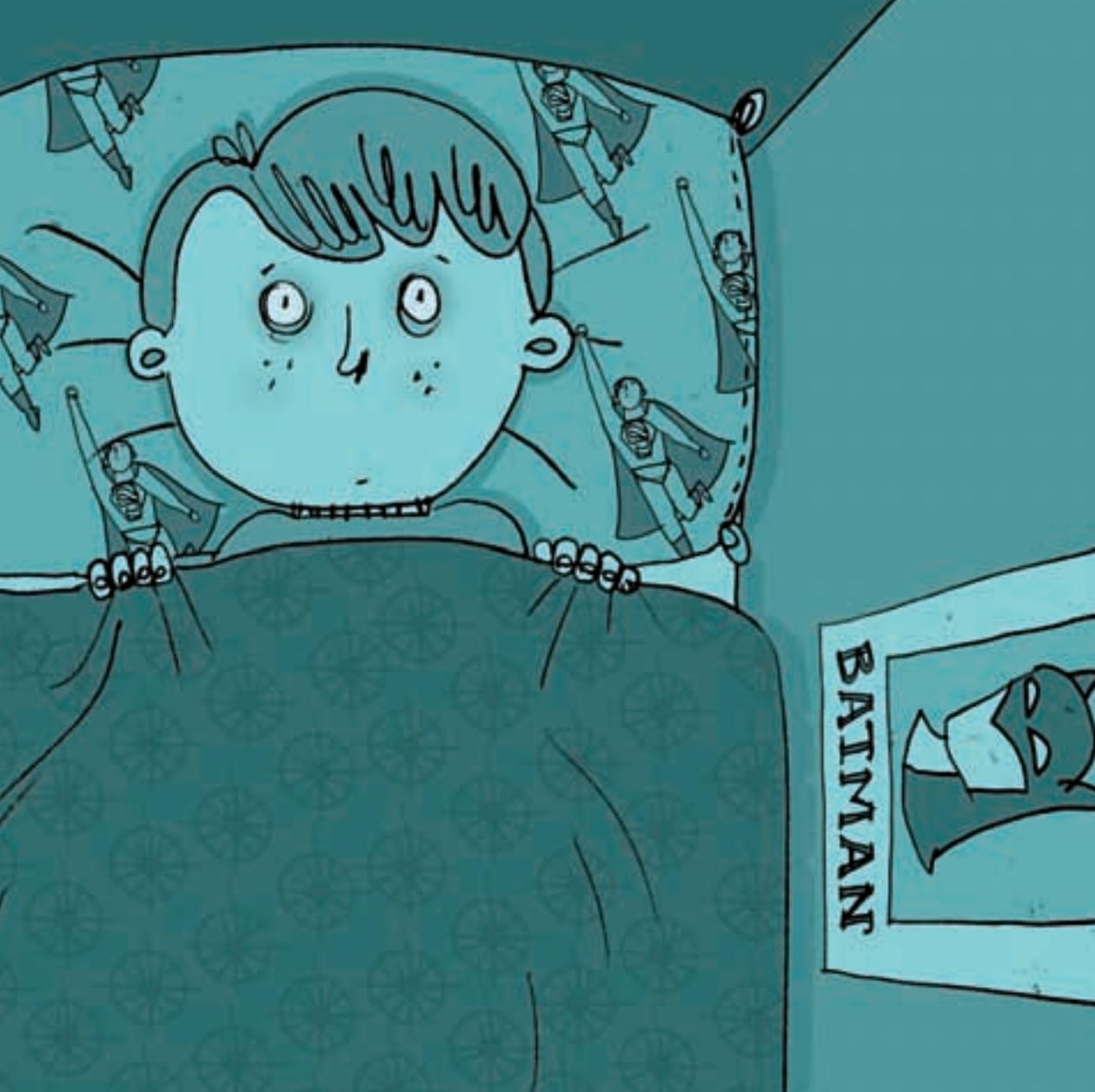
—No, yo no como chicos, me caen pesados. Pero mi cara, mis cuernos... deberían asustarte.

—No, no me dan miedo —dijo el chico muy tranquilo.

El monstruo volvió al cajón y desapareció. Fermín miró su mano y contó: le quedaban 4 caramelos.



En una casa, muy cerca de donde vivía Fermín, Hernán dormía en su cama. Su almohada tenía dibujos de Superman. En la pared, había un póster de Batman. Su cuaderno de comunicaciones estaba forrado con dibujos del Hombre Araña. Hernán era todo un superhéroe. No le temía a nada. Sólo se asustaba de la oscuridad. Un día se



cortó la luz en su casa, y sus padres lo mandaron a dormir más temprano. En su habitación estaba todo oscuro, y Hernán comenzó a asustarse. De pronto su cama empezó a moverse como un barco en altamar. **Alguien se paró al lado de la cama de Hernán y le dijo:**
—Hernán, soy un monstruo. Y tengo ganas de comerte.